

433

Revista

de

Ciencias Económicas

PUBLICACION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO
DE GRADUADOS

DIRECTORES

Enrique Forn

Por la Facultad

Vicente García González

Por el Centro de Estudiantes

Juan José Guaresti (h.)

Por el Colegio de Graduados

SECRETARIO DE REDACCION

Carlos E. Daverio

REDACTORES

Esteban Balay

Jacobo Wainer

Por el Colegio de Graduados

Egidio C. Trevisán

Silvio Pascale

Por la Facultad

E. Cascarini

J. Domingo Mestorino

Por el Centro de Estudiantes

AÑO XXII

JUNIO DE 1934

SERIE II, N° 155

DIRECCION Y ADMINISTRACION

CALLE CHARCAS 1835

BUENOS AIRES

de Gastón H. Lestard

Las cifras impresionantes de las deudas públicas mundiales

Tres son las causas fundamentales que afectan la economía y las finanzas del mundo, a saber: *a)* las deudas; *b)* la guerra de tarifas aduaneras, y *c)* la carrera hacia el armamentismo. Digo de expreso que afectan a la economía y las finanzas, porque en el entender de muchos, el proceso agudo de la crisis ya ha terminado y lo que estamos sufriendo es una profunda depresión originada en todos los males que ha traído la guerra. De ahí los dislocamientos monetarios y las conmociones financieras y bancarias en muchos países del mundo, guerra de tarifas, comercio mundial que se contrae y producción que no se consume.

La historia de las deudas públicas es casi siempre la historia de las guerras, de empresas excesivas o de aventuras financieras. Con las deudas públicas se han hecho muchas cosas buenas, pero también muchas otras que han costado angustias y enormes derramamientos de sangre a la humanidad. La última guerra de 1914 es un ejemplo y desde ella está desarticulado, maltrecho y desorientado el mundo. Los países vencidos tienen que pagar millares de millones de indemnización de guerra y los acreedores otra inmensidad de millares de millones de deudas contraídas para comprar los elementos trágicos de la destrucción. Por eso ninguno de los pueblos puede ser feliz; ni el vencido, ni el vencedor. Gran Bretaña auxilió a sus aliados de Europa, pero a su vez ha tenido que empeñarse con Estados Unidos, que ha prestado su apoyo metálico a todos sus asociados en la guerra. Y así, Francia como Italia y como Bélgica. Toda esa masa de miles de millones adeudados desequilibra al mundo y como las naciones no pueden pedir su concurso civil, porque son de hecho deudores de duración indefinida, recaen esas consecuencias sobre el sufrimiento de los hombres.

Para la sola empresa de la guerra Estados Unidos había prestado a Inglaterra, en francos, 21.000.000.000; 13.700.000.000 a Francia, 8.100.000.000 a Italia, y 2.000.000.000 a Bélgica. A su vez Inglaterra había prestado a Francia, 12.700.000.000; a Italia, 11.600.000.000; a Rusia, 14.600.000.000; a Bélgica, 2.400.000.000 y 2.500.000.000 a otras potencias.

Los Estados Unidos son actualmente acreedores por deudas de guerra por 11.598.000.000 de dólares. Les adeudan así: Francia, 3.863.000.000; Gran Bretaña, 4.378.000.000; Italia, 2.005.000.000; Checoeslovaquia, 165.000.000; Bélgica, 400.680.000; Polonia, 206.000.000, y el resto de 581.000.000 de dólares está a cargo de Finlandia, Lituania, Rumania y Grecia.

*

* *

La guerra de 1914-1918 ha destruído en gran parte todo el engranaje del liberalismo económico en que durante el último siglo se había desenvuelto el mundo. Las fuertes desvalorizaciones de la moneda destruyeron el ahorro y las deudas públicas y particulares han crecido, fuera de toda posible previsión del poder humano, en centenares de millares de millones y son las que agobian a los hombres y a los países en el hondo drama financiero de estos tres últimos años.

La oficina de estadística federal de Wáshington, avaluó en el año 1901 toda la deuda pública del mundo en 31.300.000.000 de dólares. Hoy la deuda pública, solamente de los Estados Unidos, alcanza a 28.000.000.000.

Según la fuente estadística de la Sociedad de las Naciones, la deuda pública de 11 grandes países, señala los siguientes crecimientos:

ESTADOS UNIDOS

1913	1.189.000.000 dólares
1934	28.000.000.000 "

FRANCIA

1913	33.537.000.000 francos
1933	460.000.000.000 "

GRAN BRETAÑA

1913	706.000.000 de libras
1933	7.650.000.000 " "

ITALIA

1913	15.000.000.000	de	liras
1933	98.125.000.000	,,	,,

SUECIA

1913	511.000.000	de	coronas
1933	2.155.000.000	,,	,,

ESPAÑA

1913	9.300.000.000	de	pesetas
1933	19.000.000.000	,,	,,

DINAMARCA

1913	362.000.000	de	coronas
1933	1.265.000.000	,,	,,

HOLANDA

1913	1.160.000.000	florines
1933	2.877.000.000	,,

BÉLGICA

1913	4.626.000.000	francos
1933	53.000.000.000	,,

ALEMANIA

1913	5.199.000.000	marcos
1933	12.300.000.000	,,

Le deuda pública de Alemania, había llegado en 1923 a 302.000.000.000 de marcos, pero al cancelar en ese año su sistema monetario, simultáneamente canceló con otro asiento toda su deuda pública interna.

REPÚBLICA ARGENTINA

1910	1.114.000.000	de	pesos
1915	1.644.185.000	,,	,,
1920	1.939.776.000	,,	,,
1925	2.197.823.000	,,	,,
1930	3.317.498.000	,,	,,
1933	3.538.800.000	,,	,,

Esta confrontación internacional da la impresión de que si la deuda pública argentina ha crecido dos veces y media en 23 años, la de Inglaterra ha crecido 11 veces, la de Dinamarca 3 $\frac{1}{2}$, la de Italia 7, la de Estados Unidos 24, la de Francia casi 14, la de Bélgica 12 y Suecia 3 $\frac{1}{2}$. Comparten más o menos el mismo puesto con la Argentina, Suiza, Holanda y España.

El aumento de la deuda pública en muchos países no ha tenido otro origen que en los formidables gastos de guerra, es decir, deuda contraída para la destrucción. La deuda argentina ha ido a parar en gran parte a obras públicas, como canales, caminos, puertos, edificios y obras de embellecimiento. Su significado económico no encierra el peso abrumador de lo que es una deuda de guerra.

Es indudable que los países castigados por la guerra piensan que el régimen económico imperante ya no satisface las necesidades de la humanidad. Ni el pueblo más inteligente, ni el más rico, ni el más hábil puede salir por sí solo de las encrucijadas financieras en que lo ha colocado la guerra. Frente a tales dislocamientos, los economistas extranjeros no pueden dar ya sino explicaciones fragmentarias y de orden puramente técnico, y como no es la técnica la que gobierna la vida ni engendra la conformidad humana, hay algunos economistas como Keynes que han terminado por preguntarse si no habrá que reformar las bases mismas del régimen económico. Pero frente a esa duda está la concepción del alto político que abarca todo el problema en su vasto panorama; Painlevé acaba de expresar que hay que cancelar con una condonación todas las deudas de guerra. Y el Gran Consejo Fascista, declaró en diciembre del año pasado: "Una solución radical, como la de pasar la esponja sobre las deudas, es necesaria para el resurgimiento económico del mundo". La esponja que lave la danza de miles de millones de números, ha de salvar a la economía del mundo, dándole a los hombres de todos los países la capacidad adquisitiva para comprar más productos, elevar los salarios y mejorar las rentas que vuelvan a reconciliar a la humanidad con la paz y la abundancia.